

Por: José David Tellez Negret  
Editor Revista Meridiano

La Salud mental siempre ha estado en el escenario del estudio por parte de los grandes galenos y la sociedad misma, Hipócrates inicia relacionándola de una manera magistral dentro de los cuatro humores “bilis negra, bilis amarilla, flema o pituita y sangre” a cada una de estas le añadió un carácter logrando explicar el cáncer y la melancolía desde la bilis negra, así mismo quienes tenían predominio de flema eran calmados, los de mayor proporción sanguínea sociables y los de bilis amarilla coléricos, así estos humores con la inyección del carácter a cada uno sirvió de inspiración a escritores, novelistas y poetas para expresar su arte desde la descripción misma de la salud mental en su momento. Sin embargo, la inquietante salud mental deja ver sus trastornos con el tiempo y la necesidad de describirlos, de ahí que autores como Bleuler introduce los términos de esquizofrenia, autismo, esquizoide, convirtiéndose en objetivos de estudios de Kraepelin y Schneider fundamentos a hoy para la intervención de los pacientes. Resulta pues inevitable para quienes trabajan en esta área no hacer una descripción de todo aquello a que saludan o ven.

Es inevitable no tratar de entender la genialidad de un Sherlock Holmes sin indagar su inquietante personalidad posiblemente del espectro autista, o los diferentes James Bond, pasando del clúster B interpretado por Sean Connery “Narciso, antisocial y seductor” hasta el clúster C y rasgos del A de Daniel Craig. Con esta premisa resulta fascinante cada persona que permite ser entrevistada. La neurobiología y los avances en psicofarmacología nos dieron una intervención audaz y efectiva en el tratamiento de los graves trastornos y así la inves-

tigación a este nivel cobra vital importancia hoy en día en nuestro ejercicio no sin el adecuado acompañamiento psicoterapéutico reto de grandes ligas en cada consulta para lograr así los aciertos mentales en los constructos de ese individuo que solicita ayuda. Las técnicas psicoterapéuticas avanzan a pasos agigantados brindando herramientas de intervención cambiando vidas en cada sesión. Podría continuar con las apasionantes descripciones de quien canta, baila, escribe, y caya. Sus rasgos, trastornos y tratamientos, sin embargo quiero terminar estas palabras reconociendo el gran esfuerzo que realiza el equipo de salud mental de la clínica Universitaria Colombia y el comité editorial para llevar a cabo esta edición de la revista meridiano, de carácter científico, sustentada en la investigación y el aporte del ejercicio académico que se hace a diario por lograr de salud mental casi que un regreso a lo Hipocrático, no solo viendo la descripción de la misma y sus intervenciones, sino aquello que tiene injerencia directa sobre ella, lo que la alimenta para bien o para mal teniendo nuevos focos de intervención social, familiar e individual.

Así la salud mental se concibe no solo como parte fundamental del ser humano sino el fundamento de la existencia de este. O ¿quién se puede concebir a si mismo sin conciencia de su existencia?

¿Quién puede concebir la existencia de otros sin conciencia del entorno? ¿quién sin conciencia de lo propio y lo externo podría tener noción de cualquier cosa? finalmente ¿Dónde se alojan tales respuestas?